



¿QUÉ ES?

Las conductas a menudo tienen resultados, o consecuencias. Si bien con frecuencia asociamos la palabra consecuencia con algo negativo, hay consecuencias para conductas TANTO positivas COMO negativas. Esta estrategia se trata de maneras eficaces y respetuosas de ayudar a los niños a ver la conexión entre sus conductas y los resultados, tanto positivos como negativos. Esto ayuda a los niños a sopesar sus opciones y elegir las acciones que tienen resultados positivos, en lugar de negativos.

Una **consecuencia** es cualquier cambio (bueno o malo) en el ambiente después de una **conducta** y que hace que sea más o menos probable que dicha **conducta** vuelva a suceder.

¿CÓMO ES?

Algunas consecuencias ocurren naturalmente. En este caso, nuestro trabajo es vincular explícitamente el comportamiento y el resultado:

- ◆ Hay un niño corriendo en el aula. Se choca con otro niño y lo empuja al suelo, lo que causa que empiece a llorar. El maestro consuela al niño que está llorando y da una indicación para que ambos niños hablen sobre lo sucedido. “Cuando corres en el aula, es muy fácil tropezar y hacer que alguien caiga al piso por accidente. Así fue que se lastimó”.

Por otra parte, otras consecuencias se presentan a un niño para formar su conducta:

- ◆ “Si dejas el juguete sobre la mesa, puedes jugar con él. Si lo arrojas, podría romperse o hacerle daño a alguien, así que tendrás que elegir otra cosa con la que jugar”.
- ◆ “Si nos ponemos el abrigo ahora, tendremos más tiempo afuera. Si no, tendremos menos tiempo para jugar”.

¿POR QUÉ ESTO ES IMPORTANTE?

Cuando conecta las acciones de un niño con los resultados, lo ayuda a comprender la relación entre su conducta y lo que sucede *después* de ella. Esto incluye notar cómo sus acciones hacen sentir a los demás. Cuando los niños se dan cuenta de que tienen control sobre los resultados, y un comportamiento positivo significa más resultados positivos, están más motivados a realizar elecciones positivas.

Garantizar consecuencias inclusivas y equitativas

Mantenga a los niños incluidos.

Algunas “consecuencias” negativas de uso común llevan a que a los niños los dejen afuera, o excluidos, de sus compañeros y el aprendizaje. Por ejemplo, enviar a un niño repetidamente a un espacio “para calmarse” durante una actividad, o pedirle a un niño que visite al director o rector, son prácticas que le quitan al niño tiempo para participar del aprendizaje. Estas prácticas dañan el sentido de seguridad y pertenencia de los niños en la comunidad del aula. Cuando a un niño lo excluyen, queda rezagado. No retiraríamos a un niño de una actividad de matemáticas como un modo de “enseñarle” los números. Lo mismo sucede con los comportamientos: los niños necesitan quedarse y participar para aprender a tener éxito.

Brinde experiencias equitativas.

Los niños de raza negra y los niños con discapacidades son mucho más propensos a ser excluidos por demostrar los mismos comportamientos que los niños de raza blanca y los niños sin discapacidades. Debe reflexionar continuamente sobre su práctica para asegurarse de darles a todos los niños una oportunidad y apoyo justos.



CONSEJOS PARA CONECTAR CONDUCTAS Y RESULTADOS

Sea proactivo:

1. Observe y conecte/describa explícitamente el comportamiento de los niños con su resultado (tanto positivo como negativo).
 - Ejemplos positivos:** “Limpiaron la mesa del almuerzo; ahora nuestra mesa está limpia y lista para la plastilina”, “Veo que estás caminando por el pasillo. Así mantienes a todos a salvo”.
 - Ejemplos negativos:** “Arrojaste el juguete y se rompió. Ahora ya no podemos jugar con él”, “Le pegaste y no le gustó como se sintió. Así que quiere jugar en otro lado”.
2. Evalúe su práctica. ¿Con qué frecuencia implementa consecuencias negativas? Planifique modos de evitar tener que usarlas. Por ejemplo, enfóquese en darles elecciones y opciones a los niños a lo largo de todo el día. Asegúrese de que las cosas que les pide a los niños que hagan sean apropiadas a nivel cultural y del desarrollo. Todo ello tendrá como resultado más comportamientos positivos.

Al decidir si debe presentar una consecuencia a un niño en el momento...

1. Deténgase y piense: ¿Lo que les está pidiendo que hagan es apropiado a nivel desarrollo y cultural? ¿Entienden sus opciones, y *pueden* hacer lo que les está pidiendo?
2. Utilice una voz tranquila y de apoyo para describir las opciones del niño y los resultados asociados.
 - Use oraciones del tipo “Si... entonces...”. Asegúrese de incluir lo positivo. Por ejemplo: “Mantener el agua dentro de la caja de agua y arena evitará que nos resbalemos. **Si** mantienes el agua dentro de la caja de agua y arena, **entonces** te puedes quedar en este centro. **Si** sigues salpicando y derramando agua, **entonces** deberás pasar a otro centro”.
 - Asegúrese de que las consecuencias sean lógicas, razonables e inmediatas.
 - Lógicas: La conducta está directamente relacionada con el resultado. Si desea que los niños realicen la conexión entre sus acciones y el resultado, ¡ese vínculo debe tener sentido!
 - Razonables: El resultado no es duro ni severo. El resultado también debe ser algo que pueda razonablemente cumplir.
 - Inmediatas: No funciona usar una consecuencia que sucede mucho tiempo después de la conducta que está tratando de modelar. (Por ejemplo, quitarle algo el día siguiente)
3. Cumpla con lo que dice.
 - Felicite al niño cuando elige una conducta positiva.
 - Si no eligen una conducta positiva, cumpla con el resultado anunciado. Es mejor no expresar una consecuencia que hacerlo y no cumplirla.
 - ¡Asegúrese de darles otra oportunidad para tener éxito tan pronto como sea posible!

Consecuencias: Conectando conductas y resultados

Para que las consecuencias sean efectivas y justas, tienen que ser lógicas, razonables e inmediatas. Cuando sea posible, también deberían suceder de manera natural. *Vea el folleto Conectar conductas y resultados para más información sobre las consecuencias.*

- Consecuencias lógicas:** La conducta del niño está directamente relacionada con el resultado. Si desea que los niños realicen la conexión entre sus acciones y el resultado, ¡ese vínculo debe tener sentido!
- Consecuencias razonables:** El resultado no es duro ni severo (de manera que pueda dañar su relación y llevar a peores conductas) El resultado también debe ser algo que pueda razonablemente cumplir. Los niños aprenden mejor cuando usted es consistente, si no puede cumplir, es mejor no expresar una consecuencia.
- Consecuencias inmediatas:** El resultado sigue inmediatamente a la conducta. No funciona usar una consecuencia que sucede mucho tiempo después de la conducta que está tratando de modelar (por ejemplo, quitarle algo el día siguiente).
- Consecuencias naturales:** El resultado sucede de manera natural como resultado de la conducta del niño en vez de que el resultado lo elija el adulto. Cuando sea posible, es mejor que señale consecuencias naturales. Por ejemplo, si un niño golpea a un amigo, ese amigo es probable que no quiera seguir jugando. Si un niño tira el juguete, se puede romper.

Ejemplos para conectar conductas y resultados en el salón de clases

Actividad	Decir	No decir
Mantener el agua en la caja de agua y arena	“Mantener el agua en la caja de agua y arena nos ayuda a que todos estemos seguros, así nadie se resbala. Si mantienes el agua dentro de la caja de agua y arena, entonces te puedes quedar en este centro. Si sigues salpicando y derramando agua de la mesa, entonces deberás pasar a otro centro”.	“Si salpicas, no podrás jugar aquí durante el resto de la semana”.
Usar juguetes de manera segura	“Tenemos que usar los juguetes de manera segura. Si tiras el carrito de juguete, puedes romperlo o lastimar a un amigo. ¿Quieres hacer una carrea de carritos en la pista?”	“Si tiras el juguete, tendrás un castigo de tiempo fuera”.
Colorear con crayones en papel	“Estamos usando crayones para dibujar en el papel, no en la mesa. Si dibujas en el papel, puedes seguir coloreando con los crayones. Si sigues dibujando en la mesa, entonces guardaremos los crayones para usarlos en otro momento. ¿Quieres un papel más grande?”	“Si haces eso, tendré que contárselo a tu madre”.
Limpiar	“Es hora de limpiar. ¡Si terminas de limpiar cuando termina nuestra canción de limpieza, tendremos tiempo extra para juegos [u otra actividad]! Si tardamos más, tendremos menos tiempo para otros juegos”.	“Si no limpias, perderás 5 minutos del recreo”.
Mantener las manos controladas	“Nuestras manos y pies son para nosotros, así nadie se lastima. Si pateas a un amigo que está a tu lado, entonces tendrás que moverte a otro lugar. Si controlas tus manos y pies, podrás quedarte ahí”.	“¡Si lo vuelves a hacer, cambiaré tu foto al círculo ‘rojo’!”
Hacer fila	“¡Es hora de hacer una fila para ir a la biblioteca! Tenemos que hacerlo para poder estar seguros cuando caminamos por el pasillo. Una vez que formen la fila, podremos ir a la biblioteca. Si nos lleva más tiempo formar la fila, perderemos tiempo en la biblioteca”.	“¡Si no te apuras, tendrás que quedarte!”
Ponerse abrigos para salir a jugar afuera	“Es hora de jugar afuera, y hoy hace frío. Si se ponen sus abrigos, se sentirán más cómodos y abrigados al jugar. Si no se ponen el abrigo, probablemente tendrán frío. ¿Qué eligen?”	“Si no te pones el abrigo ahora, no saldremos afuera”.